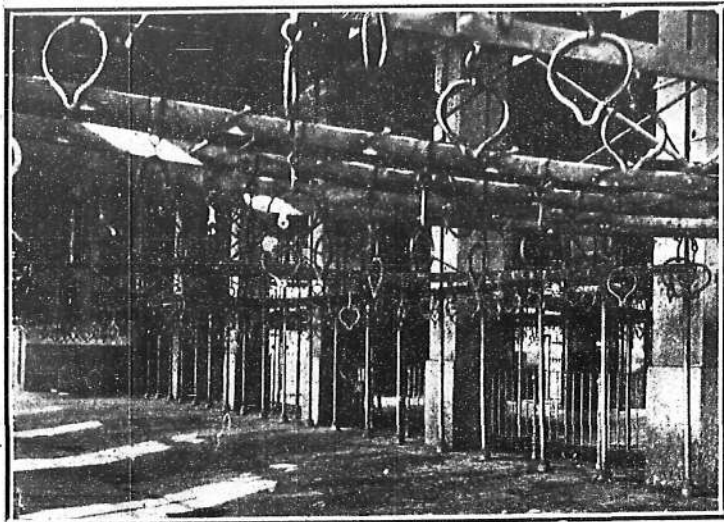
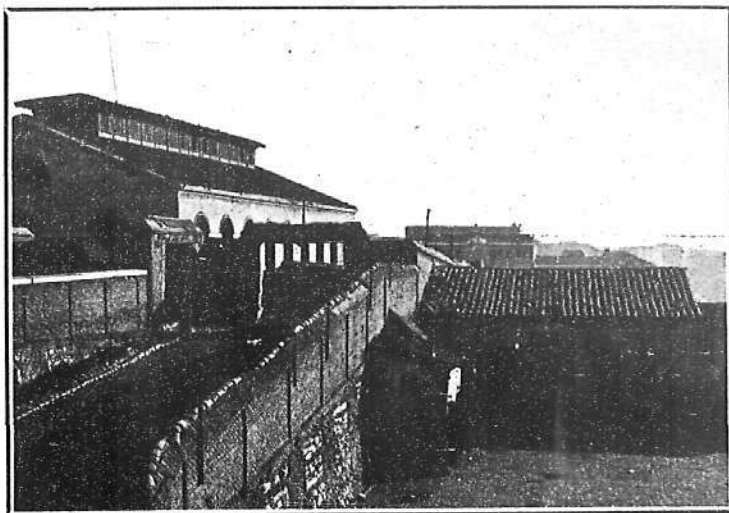


EL NUEVO MATADERO



Una de las naves del Matadero antiguo



Aspecto de un corral del antiguo Matadero

HA sido necesario un conflicto que afectaba gravemente al interés general para que una gran obra de Madrid, el Matadero nuevo, empezara á prestar el servicio para que fué creado y por el que el Municipio había gastado varios millones de pesetas.

Nadie se explicaba que poseyendo el Ayuntamiento un Matadero flamante, construído con los modernos adelantos y acoplado á las necesidades de la industria, se hiciera la matanza de las reses destinadas al consumo en unos locales inmundos, faltos de higiene, donde las reses y sus despojos se hacinaban entre basuras y millares de repugnantes roedores.

Un intento de elevar el precio de la carne planteó al Ayuntamiento el urgente problema. Justo es consignar que el conflicto se ha resuelto á favor de los intereses del pueblo de Madrid, gracias á la tenacidad y la energía del alcalde, que se enfrentó con los abastecedores de carne, principales causantes de la carestía.

Las condiciones materiales del viejo Matadero no permitían prescindir del abastecedor, que en su calidad de intermediario era el factor primordial del encarecimiento.

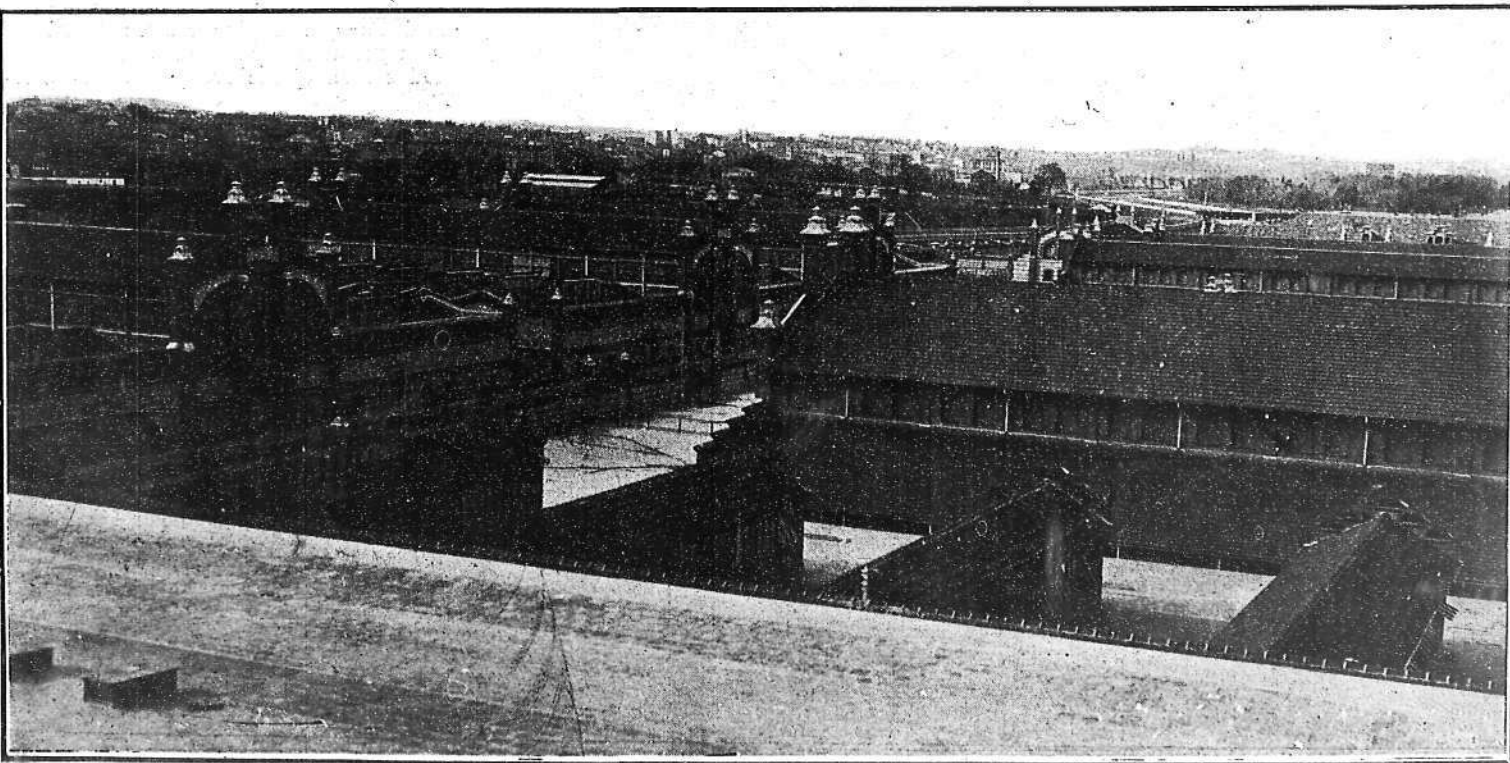
La primera medida municipal fué prescindir del abastecedor y trasladar la matanza al nuevo Matadero, donde los ganaderos pueden llevar directamente sus reses.

La energía de las autoridades hizo por primera vez fracasar las maniobras de los abastecedores, que pretendían dejar á Madrid sin carne, secundados por el personal práctico y por los expendedores.

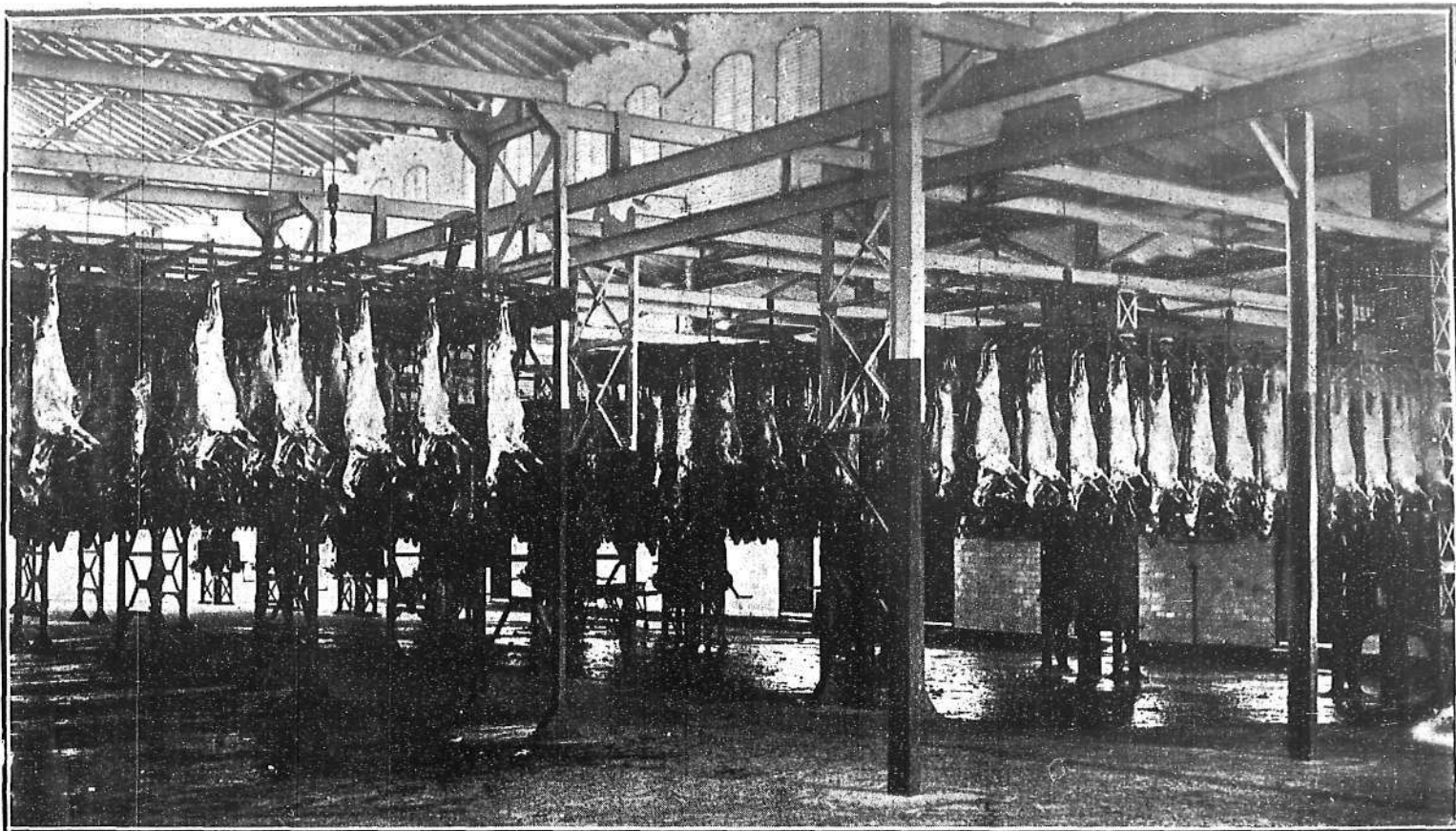
Bastó una revisión de establecimientos y la clausura de una docena de ellos que no reunían en su instalación las condiciones exigidas por las Ordenanzas Municipales, para que el conflicto quedara automáticamente resuelto, atacado como fué en sus dos orígenes viciosos.

El abastecedor por un lado y el excesivo número de establecimientos expendedores al por menor, son dos motivos capitales de la carestía, porque entre la oferta del ganadero y la demanda del público se establece una cadena de intermediarios que, al tener forzosamente un margen de ganancia, encarecen el producto.

En el nuevo Matadero se ha prescindido rigurosamente de los abastecedores, y con ellos de muchas gabelas, subterfu-



Vista general del nuevo Matadero



Una nave del nuevo Matadero, destinada á depósito de corderos

gios y tolerancias interesadas que contribuían á agravar el problema.

La matanza de reses se hace con la debida limpieza y vigilancia, y la carne se vende á los precios señalados por la Junta de Abastos.

Ha sido, indiscutiblemente, un triunfo del Ayuntamiento demostrativo de que basta con poner en el ejercicio de las funciones administrativas rectitud, honradez y actividad para lograr el éxito, y que se imponga el orden y la confianza que debe asistir la gestión de cuantos se ejercitan en la administración del bien común.

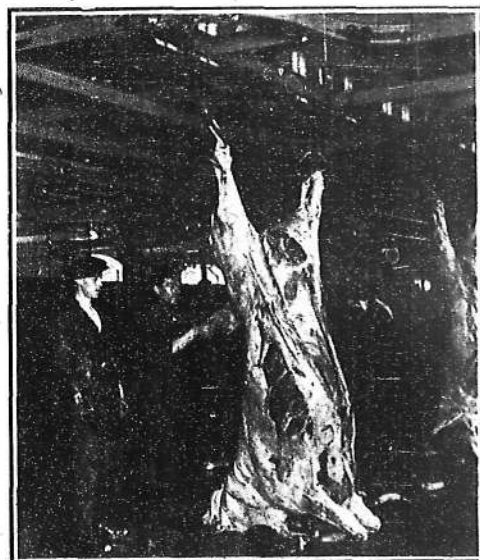
Justo es decir que al triunfo del Municipio ha contribuido el pueblo de Madrid; con una paciencia y un orden ejemplar ha soportado las incidencias del conflicto, formando pacientemente «cola» á la puerta de las expendedurías, y prescindiendo de la carne resignadamente los días en que hubo escasez.

Virtud, ponderación y paciencia, que aunque admirables como ejemplo de ciudadanía, pierden algo de su valor cuando se considera que, según las esta-

dísticas, y con arreglo al número de reses que se matan en Madrid, corresponde consumir á cada habitante de esta coronada villa unos cien gramos de carne aproximadamente.

Y en realidad, renunciar á tan exigua y cara porción, no es ni mucho menos un sacrificio digno del canto heroico.

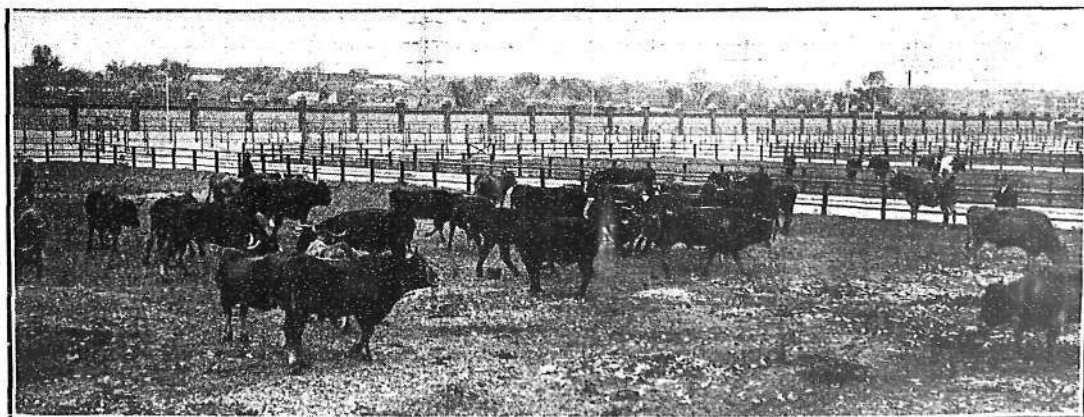
Por eso los vecinos de la Villa y Corte se impusieron, sin grandes dificultades, esa privación, que ya tantas otras veces se vieron, ¡ay!, obligados á sobrellevar, y no precisamente porque hubiese escasez de carne...



Descuartizamiento de una res en el nuevo Matadero



Don Cesáreo Sanz Egaña, competente director del nuevo Matadero



Las reses destinadas al sacrificio, aguardan en los prados del Matadero el momento de rendirse ante la diestra puntilla del matarife

FOTS. CAMPUA